

Manchito

Revista Semanal Ilustrada para Niños.

VOLUMEN I

BOGOTÁ, SEPTIEMBRE 7 DE 1933

NUMERO 10



PESCANDO EN EL BALDE DE MAMA LEONOR

EL DIBUJO PARA LOS NIÑOS

con lápices y cajitas de colores que vende EL MENSAJERO, es el pasatiempo más agradable y útil.

En la misma Librería y Papelería, es la agencia de *Billiken* y *Marilú*, las mejores revistas argentinas para niños.

EL BANCO DE LA REPUBLICA

interesado en facilitar a la juventud la consulta de obras sobre cuestiones económicas y financieras, y aumentar en la generalidad de las gentes la afición por este género de estudios, ha resuelto abrir para el público la BIBLIOTECA DEL BANCO, que está siendo provista de las obras nacionales y extranjeras de mayor actualidad.

HORAS DE LECTURA:

DE 2 A 4 Y MEDIA P. M.,
TODOS LOS DIAS,
EXCEPTO LOS SABADOS
Y DOMINGOS

ESTUDIANTES:

TENEMOS UN MAGNIFICO
SURTIDO DE:

CUADERNOS PARA ESCUELAS

LAPICES

MANGOS

PLUMAS

Y TODOS LOS UTILES
DE ENSEÑANZA

Solicite nuestros precios y vea
nuestro surtido antes de comprar.

LIBRERIA MOGOLLON

Calzado 'Búfalo'



Búfalo

*No Compre Sin Ver
Nuestro Enorme Surtido.*



ALMACENES:

1.ª CALLE REAL
NO. 11-20

3.ª CALLE REAL
NO. 13-90

UNA BUENA IDEA

El niño que colecciona estampillas desea saber, y sabe más, acerca del mundo, que uno que no colecciona. La Geografía, la Historia, la Botánica, las monedas y muchas materias más útiles le son familiares en poco tiempo por medio de este pasatiempo.

Todas las autoridades educacionistas más adelantadas están de acuerdo en que el coleccionar estampillas ayuda al niño a formar hábitos de pulcritud, orden y economía.

Paquetes desde 50 hasta 1.000 estampillas diferentes, desde \$ 0.25. Álbumes de todos tamaños. Catálogos de precios franceses y americanos y toda clase de accesorios para filatelistas.

LISTA DE PRECIOS A QUIEN LA SOLICITE

AUGUSTO DUFFO

BOGOTÁ

CALLE 12, NO. 6-47 - APARTADO 245

**¿Quieres que te duren
las ondas del peinado?**

*Díle a tu mamá
que las rocíe con*
Loción Poppy

**Tiene un perfume
delicioso**

La vende
baratísima

**la PERFUMERIA de
CUNDINANARCA**

Calle Real con calle 15
BOGOTÁ

ARTICULOS DE PINTURA



COLORES AL OLEO

COLORES A LA ACUARELA

COLORES PARA ANUNCIOS

COLORES PARA PINTAR SOBRE TEJIDOS

TIZAS PARA PINTAR AL PASTEL

TIZAS AL OLEO

PAPELES, PINCELES,
PALETAS, LAPICES, ETC.

OPTICA ALEMANA

SCHMIDT HERMANOS

CALLE 12, NUMERO 176

NIÑOS:

Decid a vuestros padres y
hermanos mayores que
usen para afeitarse,

CUCHILLAS DURAN DUPLEX



Para el baño
AGUA DE COLONIA DE BOYACA



CORTAZAR HNOS.

CARRERA 8.^a, No. 11-87.



*Ahora comprendo
por qué fuma papá!*

Cámaras fotográficas

Goerz

**para aficionados
y profesionales,
equipadas.**

Cámara 9 x 12, lente Kalostigmat, 1-6-8

„ 6½ x 9, lente Frontar 1-9

„ 6½ lente Tenaxear 1-6-8

Equipo:

1 Adapter.

**3 chasises para placas de
vidrio.**

1 cartera.

**Cualquiera de
estas máquinas,
\$ 10.**



MECCANOS

**PARA ARMAR AVIONES DE TODOS
LOS MODELOS UNIVERSALES.
TAMBIEN TENEMOS PARA ARMAR
DIFERENTES FIGURAS Y APARATOS**

DESDE \$ 3-50



Camacho Roldán & Cia., S. A.

NUEVO ALMACEN

7-87, CALLE 12 - TELEFONO 18-02.

CHANCHITO

REVISTA ILUSTRADA PARA
NIÑOS

APARECE LOS JUEVES

Director, Víctor E. Caro.

ADMINISTRACIÓN:

Calle 57, N.º 8-13—Tel. 82 Ch.



VALOR DEL EJEMPLAR EN
TODO EL PAÍS \$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

3 meses (13 Nos.)	\$ 1.20
6 meses (26 ")	\$ 2.30
1 año (50 ")	\$ 4.50

Por correo: Apartado 385

Por telégrafo: **Chanchito.**

VOLUMEN I

BOGOTÁ, SEPTIEMBRE 7 DE 1933

NUMERO 10

GRATITUD

"Chanchito" empieza a ser conocido en diversas partes: con su pequeño bagaje de cuentos, versos y pasatiempos, el buen marranito ha tomado pasaje en vapores y ferrocarriles y ha llegado a los puntos extremos del país: Cartagena, Cúcuta, Buenaventura, Florencia. En muchas casas ha sido acogido con simpatía y aun entusiasmo, aunque no han faltado algunas en donde, sin darle precisamente con la puerta en las narices, le han hecho una mueca displicente, so pretexto de que es caro, sin considerar que los vestidos que usa son costosos, o bien con la disculpa de que en ellas los niños están suscritos a revistas extranjeras, disculpa que no quiero comentar.

En las calles y en los carros del tranvía suelo oír conceptos, casi siempre favorables, de niños y niñas que no me conocen. Muchos amigos se han acercado a felicitar-me con efusión y algunas personas con quienes sólo me ligan relaciones de saludo, han tenido la fineza de estimular mis esfuerzos. Los alambres telefónicos me transmiten constantemente mensajes cariñosos, palabras de aliento y solicitudes de suscripciones; y el apartado 385

cruje bajo el peso de la voluminosa correspondencia infantil, cuya lectura refresca mi espíritu, porque esas cartas son ventanas por donde me asomo a las almas de los niños, "a esas almas inocentes en que hay pájaros y fuentes", como dice Longfellow.

Una parte de la prensa diaria ha ignorado a "Chanchito"; pero "El Tiempo" y "El Espectador" han publicado escritos tan benévolo que me han hecho poner colorado. En el primero de esos periódicos, don Carlos Jaramillo Borda, joven y distinguido escritor, que heredó de su abuelo materno, el inolvidable don José, el secreto de expresarse con sobriedad y elegancia, me dedica un artículo en que me cubre de flores y diserta bellamente sobre el alma de los niños. En "El Espectador" publicó una carta en verso mi gentil amigo don Antonio J. Mejía, poeta de vena fácil y maestro en la factura de las estrofas cortas, de puro sabor español, en la cual me dice:

Haz tu empresa duradera,
conságrale el alma entera,
que el triunfo, tú sabes bien,
sólo pertenece a quien
hasta el final persevera.

En el mismo diario, Juan de Dios Bravo, con la galantería que lo distingue, encomió la obra de "Chanchito" y excita a los padres de familia a apoyarla decididamente.

He recibido otros testimonios aún más elocuentes y conmovedores, de que hablaré en otra ocasión. Por

hoy me limito a expresar mi profundo agradecimiento a todas las personas, grandes y chicas, que por medio de un aviso o una suscripción, con una palabra, una promesa o un escrito han contribuido a afianzar esta empresita y me han estimulado a seguir adelante por el camino emprendido.

COLABORACION INFANTIL

EL CONEJO ENGAÑADO

Como en todos los cuentos en que ha de figurar don Conejo, éste resulta más listo, yo me he propuesto desacreditarlo en el cuento que sigue:

Cierta mañana se levantó don Conejo con unas ganas locas de comer oreja de cerdo. Después de hacerse el aseo (pues en esto era muy minucioso) salió con un paso muy menudito y se dirigió a casa del cochino Henchiz, que vivía con su mujer y sus dos cerditos (que eran parientes no muy lejanos de CHANCHITO) y que por lo monos y linditos se parecían a éste.

Después de hacer mil venias y saludos don Conejo se expresó ante el grave Henchiz de esta manera:

"He venido, honorables cerdos, a daros la más negra noticia que podeis imaginaros. Se prepara entre los animales de esta comarca, una cruel y sangrienta guerra. Todos los animales de esta zona tenemos que usar alguna señal, y he sido comisionado para señalar a todos los cerdos jóvenes con una marca especial en la oreja derecha, en una pieza obscura y lejos de las miradas de todo ser viviente. Por eso me he dirigido aquí para comenzar con vuestros hijos".

El viejo Henchiz hizo una señal a su mujer la que salió discretamente del cuarto. En cuanto ésta hubo salido, Henchiz dijo:—Don Conejo, le agradezco la noticia y le comunico que esta noche mis hijos estarán listos para que usted los señale.

Y así fue como don Conejo aquel día lo pasó ante la puerta de Henchiz esperando la hora de comer orejas de cerdo (pues fácilmente habrán ustedes adivinado su intención).

Dejemos a don Conejo y sigamos a doña Chancha cuando salió de su casa. Como había comprendido las intenciones de don Conejo, se dirigió a casa de éste y rebujando por todas partes halló al fin la caja donde guardaba las orejas que usaba para disfrazarse en sus correrías nocturnas y tomando unas bien negras, se dirigió al anochecer a su casa.

Llamó a sus hijos aparte y disimulando las propias orejas, les ató las de don Conejo.

Y don Conejo nunca supo, que aquella noche se había comido sus propias orejas.

Francisco Gaviria A.

Manizales, agosto de 1933.



LA GUERRA

de los MUNDOS

HG Wells -



(Continuación)

Muchos de los vecinos vestidos con sus mejores ropas no dejaban de empaquetar sus ajuares. Los barqueros les ayudaban en tan ardua tarea, y los pequeños, excitados, estaban encantados en medio de tanto movimiento.

El pastor había citado a sus fieles a una hora extraordinaria, y se encontraba en aquel momento celebrando el servicio dominical.

El artillero y yo nos sentamos en las gradas de una fuente y empezamos a comer de las viandas que habíamos cogido de mi casa. Numerosas patrullas de soldados, granaderos vestidos de blanco, instaban a los vecinos para que desalojaran sus casas o se escondieran en lo sótanos antes de que empezaran las descargas. Al llegar al puente que hay a la entrada del pueblo vimos un grupo abigarrado que se dirigía a la estación. Los andenes estaban ya invadidos por numerosos vecinos y los baúles y bultos se amontonaban en pilas enormes en todas partes. Habían suspendido el servicio ordinario de trenes dejando la vía libre para que pudieran circular las tropas enviadas para la defensa. Hubo una titánica lucha cuando llegó el primer tren de pasajeros, pues todos querían subir a la vez.

Permanecemos en Weybridge hasta mediodía. A dicha hora nos encontrábamos en el lugar donde se juntan los ríos Wey y Támesis. Nos entretuvimos en ayudar a dos pobres ancianos que estaban cargando sobre un carro sus ajuares.

En Shepperton vimos una multitud de fu-

gitivos que se desesperaban porque no encontraban botes para atravesar el río. Había muchas más personas que botes y algunos se habían dejado ya arrastrar por el pánico. Todos llevaban cuanto podían a sus espaldas, y hasta vimos un matrimonio que había arrancado una puerta de su marco y sobre ella conducían un número considerable de objetos.

Se oía un vocerío ensordecedor. Algunos lo habían tomado a broma, y todo les hacía gracia. La mayoría pensaba que los marcianos eran seres humanos gigantes que venían dispuestos a atacar y saquear al pueblo; pero que al final serían destruidos. De cuando en cuando miraban furtivamente a través del río Wey con dirección a Chertsey; pero nada parecía haber cambiado.

Del otro lado del Támesis, a excepción del varadero de barcas, todo estaba tranquilo, contrastando grandemente con la excitación que reinaba en la parte de Surrey. Los que desembarcaban corrían por la campiña. Algunos soldados que estaban a la puerta de la posada se burlaban de los fugitivos sin ofrecerles ninguna ayuda. La posada estaba cerrada por guardar el descanso dominical.

—¿Oís? —dijo uno de los soldados, llevándose un dedo a los labios. En aquel momento se oyó en dirección de Chertsey el primer disparo de cañón.

La lucha estaba empezando. Tras este disparo se oyó otro y otro, sucesivamente, hasta que dispararon todos los cañones que se hallaban ocultos entre el bosque. Una mujer cayó desmayada. Todos permanecían inmóviles, impresionados por el latir de la ba-

talla que, aunque oculta, se estaba librando tan cerca de nosotros.

Nada se veía. La pradera parecía más verde que nunca y las vacas pacían tranquilamente a la sombra de los castaños que bordeaban el río.

—Los soldados los detendrán —decía una mujer a mi lado. Más allá de los árboles se veía una bruma que se oscurecía por momentos.

Repentinamente, vimos una columna de humo por la parte alta de río; cada vez parecía subir más. Cuando más absortos estábamos contemplándola, una formidable explosión vino a ensordecernos, rompiendo los cristales de las ventanas en las casas más cercanas. Nos quedamos como petrificados.

—Ya están aquí —dijo un hombre vestido de mecánico.—Miradlos, ¿los veis? Ya están aquí.

Y como por arte de brujería vimos aparecer uno, dos, tres, hasta cuatro de los marcianos armados, aún lejos, más allá de los árboles, entre los prados, hacia Chertsey. Caminaban con paso ligero hacia el río.

Al principio parecían pequeños, por la distancia que nos separaba de ellos.

Pronto apareció un quinto marciano. Sus cuerpos blindados brillaban a la luz del sol, y se agrandaban hasta adquirir proporciones gigantescas, cuando se acercaron al lugar donde estaban los cañones. El último de la izquierda hizo aparecer en el aire una especie de caja, de donde empezó a brillar el Rayo de Fuego, que ya había visto el viernes por la noche. Esta vez lo enfocaron hacia Chertsey.

A la vista de estos seres tan extraños como veloces, la multitud no pudo dominar su terror. Un terror que la dejó petrificada, sin fuerzas para gritar.

Empezó entonces una huída a la desbandada. Un hombre demasiado asustado, para tirar el bulto que llevaba a su espalda, me dio un empujón que casi me hizo perder el equilibrio. Yo no me había dejado dominar por el terror hasta el extremo de no pensar. El Rayo de Fuego no se borraba de mi cerebro. De pronto se me ocurrió una idea salvadora. Para escapar a sus mortíferos efectos, no había más que meterse en el agua.

—¡Todo el mundo al agua!— grité como un loco.

Y volviendo la cabeza, vi que los marcianos se nos acercaban cada vez más. Yo me precipité dentro del río, y vi que muchos siguieron mi ejemplo. Las piedras del fondo estaban llenas de lodo y resbalaban. Había sitios donde era tan poca la profundidad del agua, que sólo me tapaba hasta la cintura. Como viera que los marcianos se acercaban aún más, me sumergí completamente. El ruido que producía la gente al arrojar-se al agua, sonaba como truenos en mis oídos.

Pero los marcianos hicieron menos caso de nosotros que cualquiera haría de un hormiguero. Cuando casi asfixiado saqué la cabeza del agua, vi que el reflector de los marcianos estaba enfocado hacia las baterías, que aún disparaban del otro lado del río.

El primer trípode se hallaba ya a sus orillas, y tenía sumergida en el agua una de sus patas. Pronto se levantó hasta toda su altura en dirección a Chepperton. Al punto dispararon los seis cañones que, ignorados de todos, estaban ocultos en las cercanías de la aldea. Mi corazón latió con violencia en medio de tan continuo estruendo de cañón. El monstruo estaba levantando ya la caja del Rayo de Fuego, cuando la primera granada explotó a seis pasos de él.

Yo dejé escapar un grito de asombro. Para mí no existía sino un solo marciano: sobre él recaía toda mi atención. Inmediatamente después explotaron dos granadas más, cerca de la base del trípode, mientras la cúspide no podía esquivar las granadas que siguieron intermitentes.

Una de éstas explotó en la misma cara del objeto, que cayó hecha añicos humeantes, rojizos y metálicos.

Mi excitación crecía por momentos. Muchos habían salido del agua ante tan extraño espectáculo.

El gigantesco coloso titubeó como un borracho, pero no llegó a caer. Milagrosamente recobró el equilibrio, pero la cámara generadora del Rayo de Fuego dejó de accionar, y el trípode se dirigió automático e indefenso hacia Chepperton. La inteligencia viva, el marciano que ocupaba el aparato,

había sido muerto; lo que ahora andaba como tambaleándose, no era otra cosa que un conjunto de hierros y tornillos. Se dirigió en línea recta, como barco sin timón, hasta tropezar con la torre de la iglesia de Shepperton, la pasó arrollando a su paso cuantas casas encontraba, hasta que fue a precipitarse en el río, perdiéndose de vista.

Una explosión violenta retumbó en el aire, y un remolino de agua, vapor, barro y metal hecho añicos subió como la lava de un volcán. Al tocar el agua la cámara del Rayo de Fuego se produjo una densa nube de vapor. El marciano caído dejaba asomar sólo la parte superior fuera de la superficie.

Densas nubes de vapor subían del trípode caído, y a través de ella veía los tentáculos que al agitarse despedían chorros de agua y barro en todas direcciones.

¶ Parecían brazos humanos a semejanza de un náufrago que lucha por la vida entre las olas de la tempestad.

La máquina infernal despedía chorros de un líquido oscuro que ennegrecía el agua.

De pronto hirió mis oídos un ruido parecido al de la sirena de una fábrica. Un hombre que se encontraba cerca de mí, me señaló, y al volver para mirar, vi los demás marcianos que se adelantaban a pasos gigantescos por la orilla del río, en la dirección de Chertsey. El disparo de los cañones de Shepperton no surtió ahora ningún efecto.

Yo me sumergí al punto dentro del agua, y conteniendo la respiración, permanecí inmóvil bajo la superficie todo el tiempo que pude. El agua estaba agitada a mi alrededor, y cada vez se ponía más caliente.

Cuando saqué un momento la cabeza para respirar y separarme los cabellos de los ojos, el vapor subía en forma de densa neblina, que me ocultaba la vista de los marcianos; el ruido era ensordecedor. Entonces los vi tal como son: masas gigantescas de metal grisáceo.

Ya habían pasado por mi lado y se encontraban junto al compañero caído. Ambos permanecían inmóviles, aunque sus Rayos de Fuego giraban en todas direcciones.

El ruido era infernal: el caminar de los marcianos con sus articulaciones metálicas, el derrumbamiento de las casas, los árboles

que caían hechos trizas, las vallas y cercas envueltos en llamas. Densa nube de humo se confundía con el vapor que subía del río, y al llegar los Rayos de Fuego a Weybridge, su contacto convertía las paredes en rescollos blanquecinos, que se divisaban en medio de la diabólica danza de las llamas. Las casas más cercanas permanecían intactas, tétricas y sombrías, esperando su suerte fatal entre el vapor del río y el humo de las ruinas.

Por un momento permanecí absorto, casi sumergido en el agua hirviente, indeciso sobre qué partido tomar, no viendo escapatoria posible. Repentinamente los destellos del Rayo de Fuego se dirigieron hacia el lugar donde yo me hallaba.

Las casas cayeron con estrépito; los árboles se encendieron en llamas, hasta llegar a cincuenta pasos de mí. El agua, a su contacto, se convertía en vapor. Pronto vi que se dirigía hacia Shepperton.

Al acercarme a la orilla, me alcanzó una oleada de agua hirviendo. Dejé escapar un grito de angustia, y aunque sufriendo los dolores de las quemaduras, me dejé caer a la orilla. Si hubiera caído al agua, allí hubiera perecido abrasado. Allí permanecí tendido a la vista de los marcianos y en espera de la muerte.

Recuerdo vagamente que éstos se me acercaron. Pasaron a pocas yardas del lugar donde yo estaba. Conducían entre los cuatro los restos del compañero caído. Lentamente, al no percibir el menor ruido, vi que milagrosamente me había salvado.

CAPITULO XIII

DE COMO ME ENCONTRE CON EL PASTOR

Después de esta lucha preliminar, los marcianos se retiraron a su primitiva posición en el páramo de Horsell, y en su precipitada huida debieron perdonar la vida de muchos que, como yo, yacían indefensos o exánimes. Si hubieran abandonado al compañero caído, continuando su marcha destructora, no habrían encontrado a su paso sino cañones del 12 y hubieran llegado a Londres sin dar lugar a defensa de ninguna clase, causando más destrozos que ocasionó el terremoto que destruyó a Lisboa cien años atrás.

(Continuará).

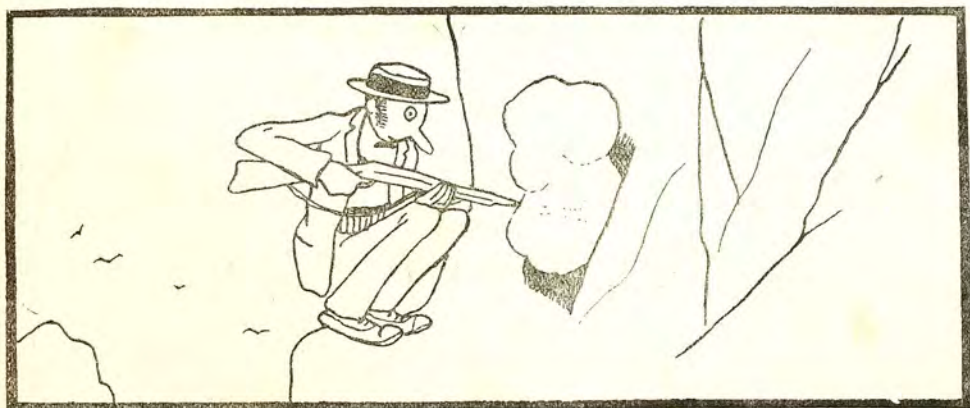
FANTASTICAS AVENTURAS DE TITO Y TIF



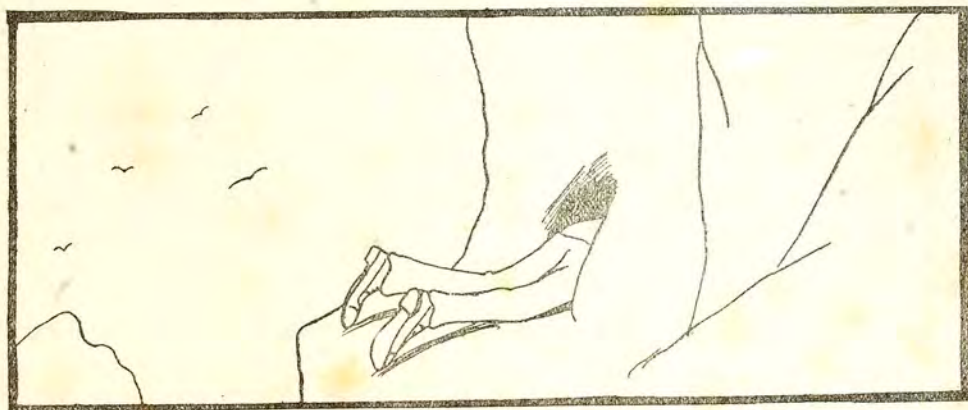
46. — Pero antes de llegar al fondo, quiso su buena suerte que la [escopeta quedase enganchada de una roca saliente.



47. — Recobrado del susto, vio que a poca distancia de sus pies tenía un apoyo natural, y pudo descolgarse cómodamente.



48. — Pero se halló frente al nido de un gipaeto, al que le soltó un escopetazo a boca de jarro para evitarse un mal vecino.



49. — Entonces registró el nido metiéndose atrevidamente en él, para ver si encontraba huevos con qué restaurarse.



50. — No los encontró, pero en cambio tuvo la sorpresa de hallar en el agujero, el paquete de provisiones que perdió en el pantano.

EL CABALLO PRODIGIOSO

(Conclusión)

Así continuaron cuidando los lindos gansos hasta que volvieron a casa por la noche. A la mañana siguiente, al pasar por la puerta sombría, dijo la joven:

—¡Oh *Falada*, que estás clavado aquí!

Y *Falada* contestó:

¡Oh, princesa, si tu madre supiera ésto, se le partiría el corazón!

Ya en el campo, la princesa volvió a sentarse en el prado y empezó a peinarse. Conrado alargó la mano para coger las trenzas; pero ella dijo apresuradamente:

—Viento, sál, llévate el sombrero de Conrado y hazle correr hasta que me haga la trenza!

Y sopló el viento, y se llevó el sombrero e hizo correr a Conrado. Cuando éste volvió, hacía rato que la princesa se había peinado. No pudo cogerle ningún cabello, y siguieron guardando los gansos hasta la noche.

Pero cuando llegaron a casa fue Conrado al viejo Rey y le dijo:

—No quiero guardar más los gansos con esta muchacha.

—¿Por qué?, preguntó el monarca.

—Porque me hace rabiar todo el día.

Entonces el Rey mandó que le contase cómo le iba con ella y Conrado le dijo:

—Por la mañana, siempre que pasamos con nuestra manada por la puerta sombría, donde está colgada del muro una cabeza de caballo, le dice:

—¡Oh *Falada*, que estás aquí colgado!

Y la cabeza responde:

—Oh, princesa, si tu madre supiera esto se le partiría el corazón!

Así siguió contando Conrado lo que solía pasar en el prado y cómo tenía que correr tras el sombrero.



El viejo Rey le mandó salir de nuevo a la mañana siguiente. El también salió, y sentándose detrás de la puerta, oyó cómo ella hablaba con la cabeza de *Falada*; luego le siguió al campo y se escondió tras un arbusto del prado.

Entonces vio con sus propios ojos cómo la muchacha se sentó y se soltó los cabellos resplandecientes y decía:

—Viento, sál, llévate el sombrero de Conrado y hazle correr hasta que me haga las trenzas!

Y sopló un viento muy fuerte que se llevó el sombrero de Conrado el cual tuvo que correr tras él, y la muchacha se peinó e hizo sus trenzas. Todo lo vio el viejo Rey.

Este se marchó luego sin ser visto, y cuando por la noche volvió la muchacha, el Rey



UN AVESTRUZ, EL BÍPEDO MÁS VELOZ QUE EXISTE SOBRE LA TIERRA



UN MARABÚ



EL GATO BANDIDO

Michín dijo a su mamá:
 "Voy a volverme Pateta,
 "Y el que a impedirlo se meta
 "En el acto morirá.
 "Ya le he robado a papá
 "Daga y pistolas; ya estoy
 "Armado y listo; y me voy
 "A robar y matar gente
 "Y nunca más (¡tén presente!)
 "Verás a Michín desde hoy".

Yéndose al monte, encontró
 A un gallo por el camino,
 Y dijo: "A ver qué tal tino

Para matar tengo yo".
 Puesto en facha disparó,
 Retumba el monte al estallo,
 Michín maltrátase un callo
 Y se chamusca el bigote;
 Pero tronchado el cogote,
 Cayó de redondo el gallo.

Luégo a robar se encarama,
 Tentado de la gazuza,
 El nido de una lechuza
 Que en furia al verlo se inflama.
 Mas se le rompe la rama,
 Vuelan chambergo y puñal,

Y al són de silba infernal
Que taladra los oídos,
Cae dando vueltas y aullidos
El prófugo criminal.

Repuesto de su caída
Ve otro gato, y da el asalto.
"¡Tocayito, haga usted alto!
"¡Déme la bolsa o la vida!"
El otro no se intimida
Y antes grita: "¡Alto el ladrón!"
Tira el pillo, hace explosión
El arma por la culata,
Y casi se desbarata
Michín de la contusión.

Topando armado otro día
A un perro, gran bandolero,
Se le acercó el marrullero
Con cariño y cortesía:
"Camarada, le decía,
Celebremos nuestra alianza";
Y así fue: diéronse chanza,
Baile y brandy, hasta que al fin
Cayó rendido Michín
Y se rascaba la panza.

"Compañero, dijo el perro,
"Debemos juntar caudales
"Y asegurar los reales

"Haciéndoles un entierro".
Hubo al contar cierto yerro
Y grita y gresca se armó,
Hasta que el perro empuñó
A dos manos el garrote:
Zumba, cae, y el amigote
Medio muerto se tendió.

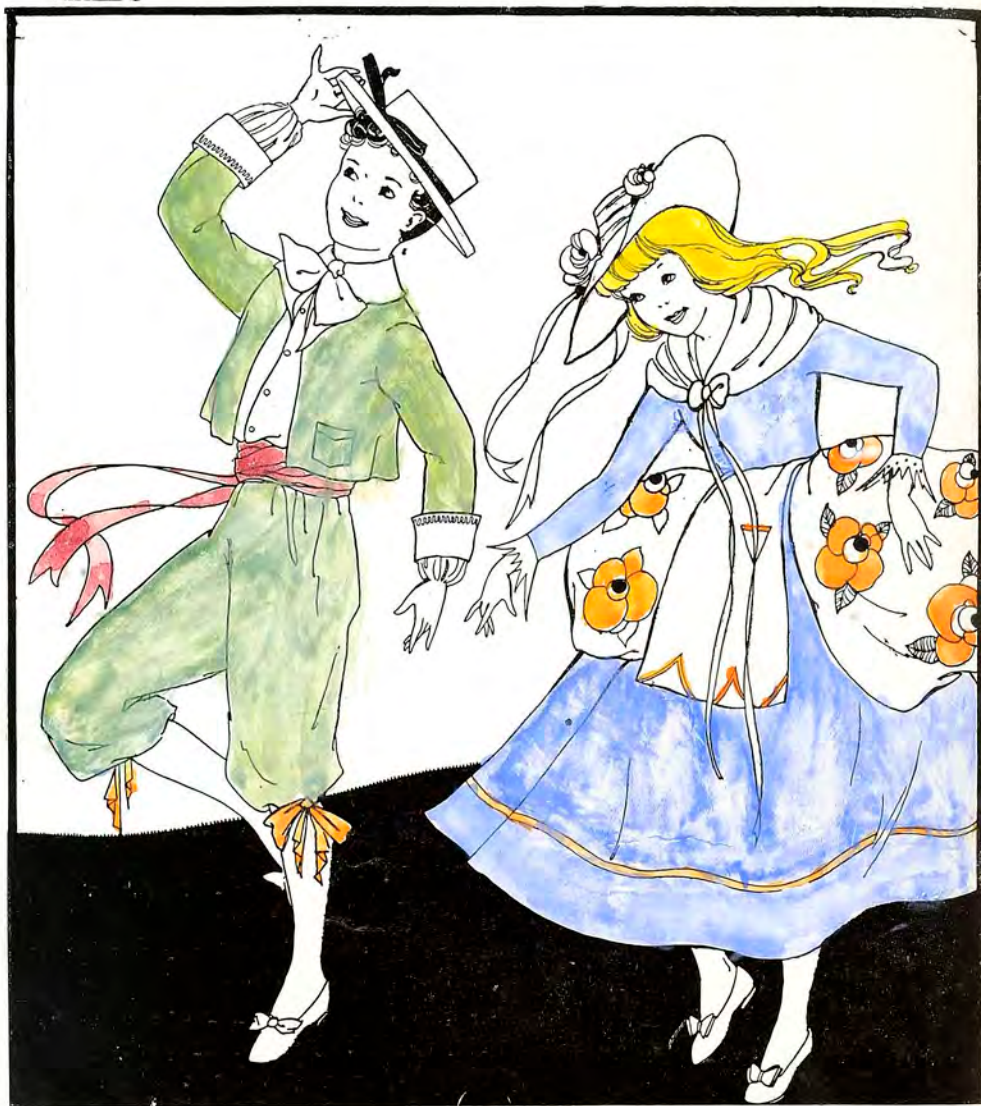
Con la fresca matinal
Michín recobró el sentido
Y se halló manco, impedido,
Tuerto, hambriento y sin un real.
Y en tanto que su rival
Va ladrando a carcajadas,
Con orejas agachadas
Y con el rabo entre piernas,
Michín llora en voces tiernas
Todas sus barrabasadas.

Recoge su sombrerito,
Y bajo un sol que lo abrasa,
Paso a paso vuelve a casa
Con aire humilde y contrito.
"Confieso mi gran delito
"Y purgarlo es menester,
"Dice a la madre: has de ver
"Que nunca más seré malo,
"¡Oh mamita! dame palo
"¡Pero dame qué comer!"

R A F A E L P O M B O

NOTA—El dibujo que encabeza estos versos fue enviado para el concurso de ilustraciones para los versos de Pombo, por el niño Guillermo A. Rojas, de trece años de edad.

PAGINA PARA COLOREAR



Los niños de la vieja Inglaterra bailaban danzas pintorescas al aire libre, en plazas y campos, con vestidos como los de esta ilustración, en los cuales predominaban los colores amarillo, azul y rosado. Siguiendo esta indicación, pueden nuestros lectores con sus pinceles o lápices, dar vida y animación al dibujo que hoy les ofrecemos.

EL CABALLO

Viene de la pág. 10

la llamó aparte y le preguntó por qué hacía todo aquello.

—No puedo decíroslo ni tampoco contar mi pena a nadie, porque así lo he jurado ante el cielo; si no, me habrían matado.

El Rey insistió mucho y no la dejaba en paz; pero no pudo sacarle nada. Entonces dijo:

—Si no quieres decirme nada, cuéntale tus penas a esa estufa, y se marchó.

La joven se acercó a la estufa, comenzó a llorar y dijo:

—Aquí estoy abandonada de todos y, sin embargo, soy princesa. Una doncella me ha traído a viva fuerza, me ha quitado los vestidos regios, ha tomado mi puesto al lado de mi prometido, y yo tengo que servir guardando los gansos. Si mi madre lo supiera, se le partiría el corazón!

Pero el viejo Rey estaba al otro lado de la estufa oyendo lo que decía. Luégo entró de nuevo, le hizo poner regios vestidos con lo cual parecía una maravilla de hermosura. El viejo Rey llamó a su hijo y le declaró que tenía por novia a quien no era tal,



sino una criada, y que la verdadera era la que había guardado los gansos.

El joven Rey se alegró de todo corazón al ver su hermosura y su virtud. Se dio luégo



un gran banquete, al cual convidaron a muchas personas. A la cabecera estaba sentado el novio, la princesa a un lado y al otro la criada, que estaba como ciega y no conocía en su esplendor a la princesa.

Al terminar la fiesta, el viejo Rey propuso un acertijo a la doncella para que lo resolviera, preguntándole qué pena merecía la que había engañado al amo del modo que refirió contando lo sucedido. La falsa novia respondió:

—Merece que le echen en un cubo lleno de clavos, y que dos caballos la arrastren por todas las calles hasta que muera.

—Esa eres tú, dijo el viejo Rey. Ya has encontrado tu propia sentencia, con arreglo a lo cual eres juzgada.

Hecho ésto, se casó el joven Rey con su verdadera esposa, y ambos gobernaron el reino en paz y ventura para todos.

TIPOGRAFIA TONY

Vende estuches para estudiantes, papel y cuadernos para dibujo, tintas finas en muchas marcas, y un completo surtido de útiles de escritorio.

CATALINA "BARLASS"

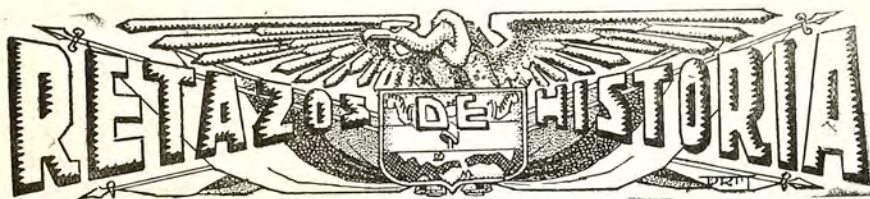
Jacobo I de Escocia era un buen monarca; pero cuando ascendió al trono hace unos 500 años, reinaba en el país tal desórden, que tuvo que mostrarse duro y severo para impedir que los nobles poderosos causasen perjuicios a los vasallos. Por esto, muchos nobles odiábanle a muerte y algunos de ellos, capitaneados por Sir Roberto Grahame, conspiraron para asesinar al rey.

Aconteció que el soberano fue un invierno a la ciudad de Perth, con objeto de celebrar una gran fiesta con la reina y algunas de sus damas, y se alojó en la Abadía, mientras que los caballeros que componían el séquito real se desparramaron por la ciudad, dejándole por esta causa sin escolta que guardase su persona. Los conspiradores trataron de aprovechar la ocasión, y para que no hubiese la menor dificultad en llevar a buen término su audaz empresa, sobornaron a los criados de la Abadía, quienes quitaron de las puertas todas las barras y cerrojos. Sucedió, pues, que una noche, después que se habían retirado los servidores del rey y estando éste desarmado, conversando con la reina y sus damas, oyóse afuera gran estruendo de gente que venía en tropel. Comprendió el monarca que eran sus enemigos que venían para asesinarle; y lo peor del caso era que no podía defenderse porque se hallaba sin armas. Pero como sabía que debajo de la habitación en que estaban existía un subterráneo, quitó algunas de las tablas del piso y deslizóse por el hueco. Acababan las damas de poner las tablas en su sitio, cuando invadieron los traidores aquella cámara, y no viendo al rey en ella,

buscáronle en vano por todas partes, registrándolo todo minuciosamente. Retiráronse al fin, y cuando el soberano y las damas creyeron que ya había pasado el peligro, quitaron éstas de nuevo las tablas, para que Jacobo pudiese salir de su refugio. Mas, en aquel preciso momento, volvióse a oír tropel de pasos que se acercaban, pues uno de los traidores se había acordado de la existencia del subterráneo, y volvían todos ellos para registrarlo.

Una de las doncellas de la reina, llamada Catalina Douglas, arrojóse rápidamente a la puerta y pasó el brazo por las grapas, gritando al mismo tiempo a los amotinados que no se podía entrar porque las señoras estaban desnudándose, y porque no había nadie más en la cámara. Mas los de afuera, no haciendo caso alguno de las voccs de la doncella, quisieron echar la puerta abajo. Cómo era posible que el débil brazo de una joven bastara para mantener cerrada aquella puerta que comenzaba a ceder? ¡Ay! El brazo de la pobre Catalina quedó completamente destrozado; los traidores hicieron irrupción en la estancia, y notando que las tablas del piso estaban fuera de su lugar, dejando abierto un boquete, penetraron en el subterráneo y asesinaron al monarca.

La hazaña de aquella doncella, por más que la hubiese realizado en vano, hizo que el nombre de Catalina Douglas fuera repetido en leyendas y en canciones por todo el país y en adelante llamáronla Catalina BARLASS o sea, la Doncella del Cerrojo, porque trató de mantener cerrada la puerta con su débil brazo, para salvar la vida del buen rey.



NARIÑO

En un hermoso día del año de 1765, llegó al hogar bogotano de los señores don Vicente Nariño y doña Catalina Alvarez y Cazal, ambos de muy distinguido abolengo español, un niño rubio, de ojos brillantes y manecitas inquietas que fue bautizado con el nombre de Antonio.

El niño creció en medio de mimos y cuidados dando muestras de suma actividad y de muy clara inteligencia. Oía embelesado los cuentos e historietas que relataban sus mayores. Gozaba viendo elevarse la cometa, jugando al trompo, a las bolas o a San Miguel Dorado. Hacía barquitos de papel que llevaron muy lejos sus sueños... Subió a La Peña y a Guadalupe y Monserrate a recoger lama y piedrecitas para el pesebre. Ayudó a doña Catalina a levantar puentes, a formar ríos y cascadas con papel plateado, a colocar los Reyes Magos en el camino de Belén, etc., etc.

Don Vicente, comprendiendo el alcance espiritual del niño, lo educaba y lo instruía. Le refería hechos principales de la historia,

relacionados con personajes célebres: Leonidas. Aníbal, el Cid Campeador, los Vascos, don Juan de Austria, etc., etc., enseñanzas que desarrollaron su tendencia libertadora.

Y, a medida que iba creciendo más y más, continuaba el cultivo de su inteligencia con la lectura de varios libros que logró coleccionar.

Más tarde, sostuvo correspondencia con políticos importantes europeos y americanos, correspondencia que abrió nuevos caminos a su propia observación y a sus entusiasmos generosos.

Por la lectura de las actas de la Asamblea Constituyente de Francia, se impuso de la declaración de los Derechos del Hombre, que a pesar de sus orígenes viciados, naturalmente debían elevar a grande altura la dignidad humana y los derechos sociales, llevando a todos los pueblos las primeras nociones de los principios republicanos.

Mercedes de la Cruz.



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Roberto Escallón, de Bogotá:

1ª) ¿Quién trajo las primeras gallinas a Colombia?

2ª) ¿A qué edad publicó don Rafael Pombo sus primeros versos y a qué edad murió?

3ª) ¿Es cierto que los caimanes se comen a sus hijos?

1ª) Quien nos hizo el bien inmenso de traer las gallinas fue el Padre Juan Verdejo, capellán de las tropas del conquistador Friedemann, y es admirable que el buen Padre hubiera podido cuidar y alimentar esas aves en medio de las dificultades, hambres y zozobras que experimentó la expedición en su viaje de Coro a la sabana de Bogotá.

2ª) Don Rafael Pombo hacía ya versos a los doce años y a los diez y siete empezaba a publicarlos en los periódicos de Bogotá, donde se educó. Desde aquella época (1850) hasta el año en que murió (1912), no dejó nunca de cultivar la poesía, y se cuenta, que

ya viejo, no podía dormirse sin haber escrito un soneto. Poco después de su muerte se publicaron, bajo la dirección de don Antonio Gómez Restrepo y en edición oficial, sus poesías completas en cuatro tomos. Y en 1930 publicó la casa *Editorial Cromos* un tomo que contiene sus mejores versos, escogidos por don Víctor Caro. En este año, con motivo del centenario del nacimiento del poeta, se hará una edición de lujo de sus más bellas composiciones y otra de sus cuentos, con ilustraciones ejecutadas por niños y premiadas en concurso.

3ª) El caimán pone sus huevos entre las arenas de la orilla de los ríos que habita y los abandona para que el sol los incube. Cuando salen los caimanes pequeños, van al río en busca de alimento y si en estas circunstancias los sorprende un caimán adulto, lo más probable es que se los coma; lo que no es cierto es que derrame lágrimas mientras devora a sus semejantes, a pesar de que la frase "lágrimas de cocodrilo" hacía pensar así.

EL MUNDO DE LOS INSECTOS

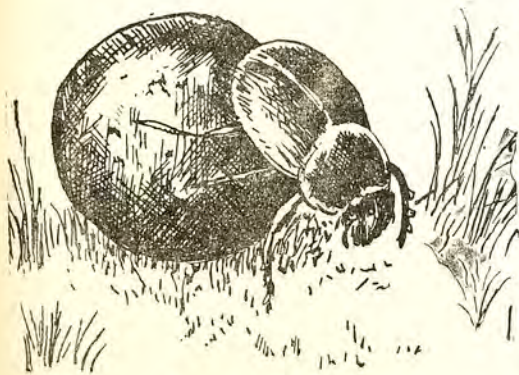
LOS ESCARABAJOS PELOTEROS

(Continuación)

"Dispuestas las provisiones, se trata ahora de retirarse de la refriega y llevar los víveres a lugar conveniente. Y aquí empiezan los rasgos más admirables de las costumbres del escarabajo. En el acto se pone en camino; abraza la esfera con sus dos largas patas posteriores, cuyos garfios terminales, implantados en la masa, sirven de ejes de rotación; se apoya en las patas intermedias, y haciendo palanca con los brazaes dentados de las patas anteriores, que se aseguran alternativamente en el suelo, anda a reculones con su carga, con el

cuerpo inclinado, la cabeza abajo y el cuerpo trasero arriba.

"Las patas posteriores, órgano principal de la mecánica, están en movimiento continuo; van y vienen, desplazan el garfio para cambiar el eje de rotación, mantener la carga en equilibrio y hacerla avanzar mediante empujes alternativos a derecha e izquierda. De esta manera la bola se encuentra sucesivamente en contacto con el suelo por todos los puntos de su superficie, y esto contribuye a perfeccionar la forma y a dar igual consistencia a la capa exterior mediante una presión uniformemente repartida".



¡Adelante! La bola avanza rodando, y aunque con obstáculos, ya llegará.

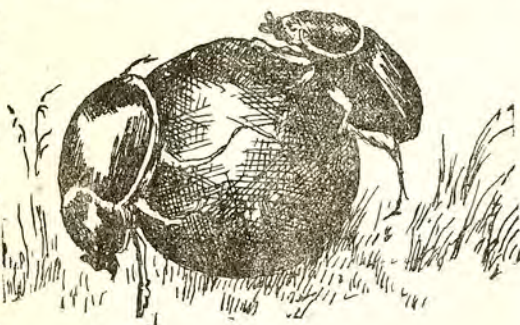
Ahora comienzan de verdad los obstáculos y las vicisitudes: su bola avanza rodando, pero bien pronto halla una pendiente y su carga tiende a seguir por ella, y si es dominado por su peso, corre a colocarse por delante, a manera de tranca, pero como no es la suficiente, se lo lleva en rastra; hace todos los esfuerzos por detenerla, pero nada; toma mayor impulso y rueda al fondo dejándolo derribado, aturdido, patas arriba, haciendo esfuerzos por no perder de vista su preciosa bola. Restablecido, va a buscarla siguiendo la huella con su prodigioso olfato, y, redoblando su valor, emprende de nuevo su tarea cuesta arriba; pero al menor descuido vuelve a ser dominado, y, pacientemente, vuelve a empezar la subida. Las más de las veces encuentra un compañero que se apresura a prestarle ayuda, pero qué clase de ayuda....

“El solícito compañero, bajo el falaz pretexto de echar una mano, abriga el proyecto de apoderarse de la bola en la primera ocasión. Hacer la píldora en el montón requiere fatiga y paciencia; cogerla cuando está hecha, o, por lo menos, im-

ponerse como convidado es cosa más cómoda. A poco que se descuide el propietario, huirá con el tesoro; y si la vigilancia es estrecha, se sentarán los dos a la misma mesa, alegando los servicios prestados. Con semejante táctica se gana siempre, y por eso se ejerce el pillaje como industria de las más fructuosas. Acuden a ayudar a un compañero que para nada los necesita y, bajo las apariencias de caritativo concurso, ocultan indelicadas codicias. Otros, más atrevidos, quizá más confiados en su fuerza, van derechos al bulto y lo saquean brutalmente”.

“A cada instante se ven escenas del género de ésta. Sale un escarabajo, solito y tranquilo, rodando su bola, propiedad legítima, adquirida con paciencia y trabajo. De pronto, sin saber de dónde, llega otro volando, se deja caer pesadamente, repliega bajo los élitros sus alas ahumadas, y con el revés de sus brazos dentados derriba al propietario, impotente para detener el golpe por la forma en que está en-ganchado a la bola. Mientras el ex-propietario se agita y vuelve a ponerse sobre sus patas, el otro sube a lo alto de la pelota, posición más ventajosa para repeler al asaltante”.

“Con los brazos plegados bajo el pecho y dispuesto a la respuesta, espera los acontecimientos. El



robado da vueltas al rededor de la bola, buscando un punto favorable para intentar el asalto; el ladrón gira en la cúspide y constantemente le da la cara. Si el primero se levanta para subir, el segundo le suelta un zarpazo y lo tira de espaldas. La bola, sacudida por debajo, vacila y rueda, arrastrando consigo al escarabajo salteador, que trabaja lo indecible para sostenerse encima. Lo consigue, pero no siempre, gracias a una gimnasia precipitada que le permite ganar en altitud lo que la rotación del soporte le hace perder. Si por un falso movimiento llega a poner pie en tierra, la suerte se iguala y la lucha se convierte en pugilato. Ladrón y robado se agarran cuerpo a cuerpo, pecho contra pecho. Se mezclan las patas y se agitan, se enlazan las articulaciones, las armaduras córneas chocan y rechinan con

agrio ruido de metal limado. Después, el que consigue derribar a su adversario y desprenderse de él sube apresuradamente a lo alto de la bola y vuelve a empezar el sitio, unas veces por el ladrón y otras por el robado, según lo decidan las luchas cuerpo a cuerpo. El primero, atrevido filibustero, y sin duda, corredor de aventuras, gana casi siempre.

Entonces, después de haber sufrido dos o tres derrotas, el expropiado se cansa y vuelve filosóficamente al montón a construirse otra bolita. El otro, disipado todo temor de sorpresa, se engancha y empuja la bola conquistada a donde mejor le place. Algunas veces he visto sobrevenir a un tercer salteador que roba al ladrón. Y, francamente, he de decir, que, en conciencia, me alegraba".

Morenito.

CARTA APOCALIPTICA

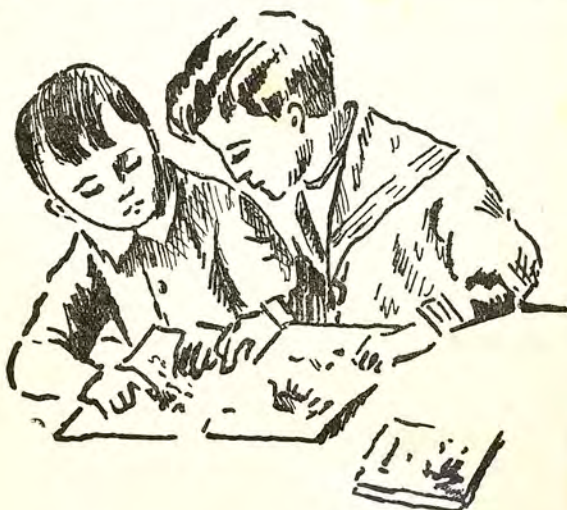
Encantadora y rutilante apoteosis de mi palmarístico corazón. Existe en la vida de los seres inanimados, un ápice floreciente de dilapidación, que constituye la armonía efímera del interreno, incandescente y fructífero sér, de lo metempsicosis atmosférica que se repercute en el alvéolo de la juventud.

Hoy, que yo atravieso el túnel erótico y romántico, con la arrebatadora fruición del polígono ascendente del amor, elevado a la vigésimaquinta potencia del producto de las ramificaciones estólicas del sér o no sér, me encamino simétricamente a la fúnebre expresión de mi neurálgico sentimiento, para expatriar del fondo de mi pecho acéfalo la más descomunal y microscópica declaratoria del intrínquilis

fascinador que comejenea en los límites del pedestre peldaño, que circunda con movimientos hiperbólicos y parabólicos a nuestros antipáticos antípodos antagonistas.

Deseándoles mil contrariedades espero me haga la iniquidad de saludar a su familia con toda ortografía, y usted tenga la prosopopeya de arrimarse un buen talego de felicidad y armonía, con toda la espesura de los filamentos metálicos hiperbólicos en que se divide la neuralgia cromática del portamoneda ulterior de la cítara efímera, del portolugio de repercusión mecánica, con que tengo el gusto de suscribirme a su ambulante y sintética disposición,

Constantino Constantinópolis.



CHARADA

Sin mi *primera* no hay mundo,
Sin mi *segunda* no hay cielo,
Faltaría sin mi *tercia*
Un alimento muy bueno;
Sin mi *todo*, aunque la vida
Fuera un delicioso sueño,
El nombre no existiría
De la mujer que más quiero.

COPA NUMERICA

3 6 1 2 5 6
1 2 3 4 5 6
3 2 1 6 5
1 2 5 6
5 6
4 3
3 4 6
3 2 1 4 3 6

- 1.^a Habitante de una capital de Europa.
- 2.^a En los buques.
- 3.^a Nombre de hombre.
- 4.^a Parte del cuerpo.
- 5.^a Negación.
- 6.^a Verbo en infinitivo.
- 7.^a Corriente de agua.
- 8.^a Nombre de hombre.

Entre los niños que nos envíen las soluciones correctas de estos pasatiempos rifaremos una suscripción a CHANCHITO, por un mes. Las soluciones deben enviarse al apartado 385 con el cupón que aparece al pie de esta página, antes del 22 de septiembre.

Un individuo penetra a una huerta de frutales que tiene tres guardianes, y coge un cierto número de manzanas. Al salir, se encuentra con un guardián, a quien entrega la mitad de las manzanas que lleva, mas dos; luégo se encuentra con otro guardián a quien da la mitad de las manzanas que le quedan, mas dos; y finalmente da al tercer guardián la mitad de las manzanas que tiene, mas dos; y le queda una manzana. Cuántas había recogido?

Soluciones a los pasatiempos del No. 7

A la charada:	Estandarte.
Al rombo:	Pan, pinar, canario, río,
Al comprimido:	De arriba para abajo.
A la quiscosa:	Sinónimo.
Al problema:	Porque un niño cogió la naranja con el plato.
Al problema:	Hombre, 10 años.
	mujer, 7 años.
	" 5 años.
	hombre, 2 años.

Han enviado soluciones correctas: Beatriz Herrera, María del Carmen Martínez L., Aurelio Line-
ros P., Arturo Villegas, Fabián Jiménez.

Resultó favorecida con el premio la niña Beatriz Herrera, de Bogotá.

CUPON PARA LOS PASATIEMPOS
DEL NUMERO 10

Una planchita eléctrica !
que aplanha de veras

Nada igual para
alisar la ropa
de las muñecas

Preciosa - y no cuesta mucho

Vén a escogerla
al almacén de la

Energía

Calle 13, No. 10-69

2

UNA PELICULA...

El encanto de los niños consiste en su naturalidad. Corren, juegan, están siempre en movimiento. Por eso el verdadero retrato de un niño es una película cinematográfica.

Ud. puede tomar magníficas películas de los suyos, a un precio sumamente bajo, con la

Motocámara Pathé

Pida una demostración.

G.

Glauser

Concesionario para
Colombia.

CARRERA 8.^a
No. 13-22

Apdo. 440.
BOGOTÁ



A LOS NIÑOS INTELIGENTES

CUIDEN SUS DIENTES

Luzcan dientes sanos
y bonitos. Compren Se-
da Dental, cepillo pe-
queño y dentífrico ga-
rantizado, donde

TAMAYO & FONNEGRA

Primera Calle Real, núme-
ros 11-51 y 11-53.

PARA LOS NIÑOS

EL MEJOR
RECONSTITUYENTE

EXTRACTO
DE
MALTA DE

BAVARIA

Con licencia de la Comisión
de
Especialidades Farmacéuticas.

**EL MEJOR SURTIDO
DE DULCES FINOS:**

**: : : ALMACEN : : :
"LA ROSA BLANCA"**

**J. M. ESCOVAR & CIA.
CALLE 12, NUMERO 6-23**

CHIKUITIN:

**NO OLVIDE
QUE NUESTROS**

**DULCES Y
BOMBONES**

**SON LOS MEJORES
Y MAS BARATOS**

JOSE MANUEL RODRIGUEZ & Co.

**3.ª CALLE DE FLORIAN,
Nos. 13-67 y 13-73.**

SERVIR ES PROGRESAR

Siempre a sus órdenes

EXPRESO RIBON

**Para sus transportes rápidos
a todo el país.**

Bogotá carrera 8a.,

La simpática y bella Revista Infantil

"CHANCHITO"

**se reparte rápidamente por el
"EXPRESO RIBON"**

PARA NIÑOS Y NIÑAS:

**Ferrocarriles con rieles, túneles y estación,
en todos tamaños, desde \$ 1.00 hasta \$ 10.00.**

Cajas de mecanos para todas las combinaciones mecánicas.

JUEGOS DE CROQUET. - Juegos combinados en cajas de cinco.

Automóviles en todos estilos.

Caballos, osos, perros, vacas, etc.

Juegos de té, bañitos, teléfonos, camitas, pesebres, muñecos y muñecas.

**Y TODO LO QUE UD. PUEDA
DESEAR PARA OBSEQUIAR UN
NIÑO DESDE RECIENTE NACIDO**

ALMACEN DEL CENTRO

**A. DUFFO
BOGOTA - CALLE 12, No. 6-47.**

N I Ñ O S

Aprovechen los domingos para pasear con sus familias en los trenes de recreo, beneficiándose con el reducido valor de los pasajes que les ofrece el

CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LOS FERROCARRILES

El pasaje hasta Apulo, de un sábado a lunes, en primera clase, incluyendo el servicio del hotel, sólo cuesta \$ 9.80. El pasaje de ida y regreso al Salto de Tequendama, en sábado o domingo, y en primera clase, vale \$ 0.50. En el magnífico hotel del Salto se les atenderá por un precio muy módico.

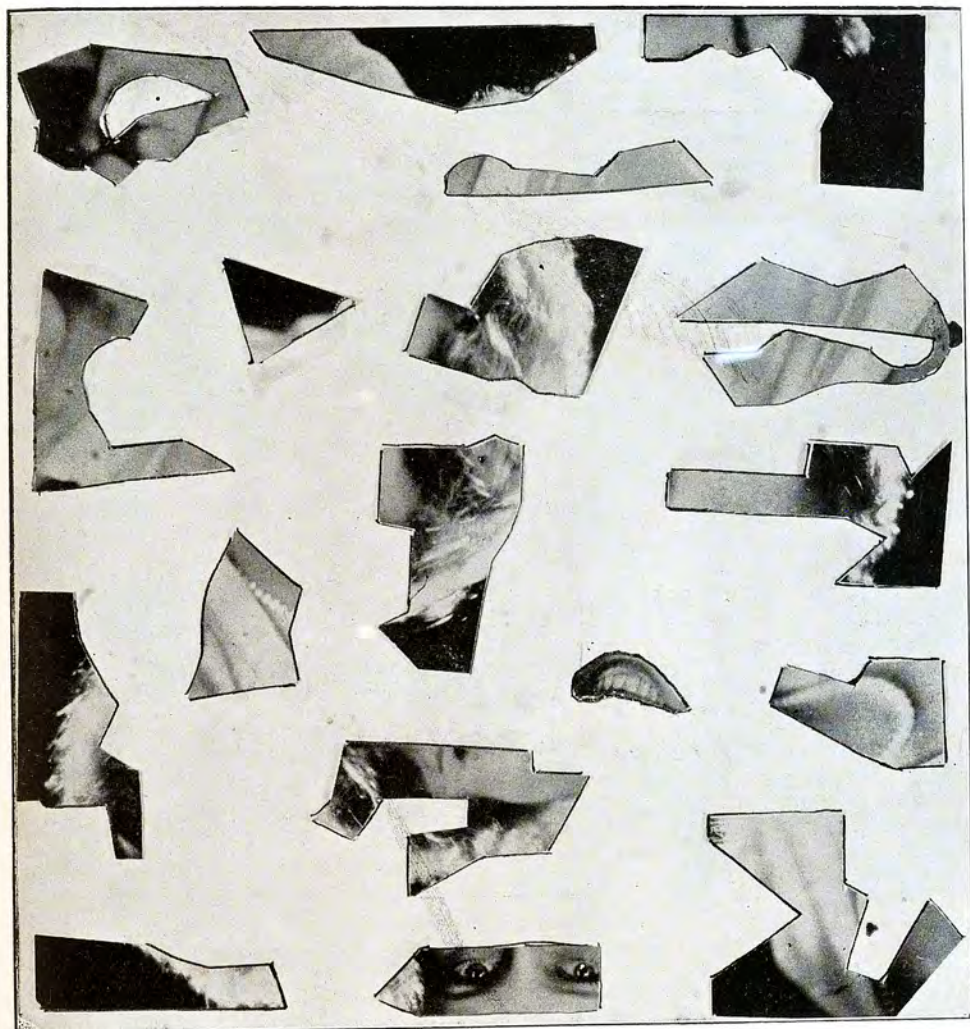
JUVENTUD DE AHORRO, VEJEZ DE ORO

EL PORVENIR ES INCIERTO - ECONO-
MICE USTED ALGO DE LO QUE GANA
TODOS LOS DIAS - LLEVE SUS AHORROS
A LA

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

PLANTA BAJA DEL EDIFICIO DEL BANCO DE
LA REPUBLICA, Y SOLICITE UNA PRECIOSA AL-
CANCIA PARA EL AHORRO EN EL HOGAR

CONCURSO PARA LOS LECTORES DE "CHANCHITO"



ROMPECABEZAS NUMERO 9

NOTA: Si por algún motivo los lectores de CHANCHITO han dejado de enviar alguno de los Rompecabezas ya publicados en números anteriores, pueden enviarlos al Apartado N.º 385 antes que termine el concurso, pues los premios mencionados se concederán únicamente a los niños que envíen las soluciones de los 10 Rompecabezas.

LOTERIA DE CUNDINAMARCA

SORTEOS TODOS LOS LUNES

PREMIO MAYOR, \$ 7.000

Con el producto de la Lotería de Cundinamarca se sostiene, entre muchas instituciones de beneficencia, el Asilo de San Antonio, en Chapinero.

Allí se educan en calidad de internos, y con un régimen militar, cuatrocientos niños, que estudian primeras letras y se ocupan en trabajos manuales y labores agrícolas.

Niños: Visitad el Asilo de San Antonio
y recordad que lo sostiene la

LOTERIA DE CUNDINAMARCA